

Sala de Juegos

Autor: J.H. Scott (Etólogo), Traducción: Ing. Ricardo Poblete Ataglich (Chile, Abril 2006)

Alrededor de la tercera semana de vida, es aconsejable establecer un lugar en donde los cachorros puedan compartir y disfrutar de algunas experiencias, desarrollando sus instintos, estimulando sus órganos sensoriales. Es por esto que al lugar físico en donde los pondremos lo llamaremos "Sala de Juegos".

La sala de juegos debe ser un lugar cómodo con la temperatura ideal para que los cachorros se encuentren a gusto y no sufran ningún evento traumático que pueda repercutir en su posterior desarrollo. Esta debe idealmente contar con:

- Pelotas
- Cascabeles
- Globos
- Mucha luz
- Trapos
- Pelotas con cordones en sus extremos
- Kong
- Etc

Es indispensable tener un saco de arpillera o un pedazo de cuero (tipo sabana) y moverlo para que los cachorros comiencen a desarrollar su boca y exista un mordida completa en su posterior desarrollo, el ideal es anudar al extremo del saco una cuerda de 2 mts.

La rutina aconsejable es dejar en la sala a los cachorros a contar de la tercera semana por unos 15 minutos diarios, con lo cual, deberán mostrarse sorprendidos el primer día y luego el nivel de confianza comienza a crecer hasta llegar a ser los propietarios innegables del lugar.

Los ruidos producidos por los juguetes, ya sean globos o cascabeles darán la confianza y la solidez necesaria para que estos cachorros tengan un crecimiento sano en lo relativo a su comportamiento.

Las primeras semanas de vida en donde el cachorro utiliza el tacto como su gran aliado hasta poder dar el tiempo necesario para desarrollar el olfato, oído etc., deben ser manipulados con cuidado, recordando siempre que el tacto es el motor que los está moviendo por lo que sólo deben tener buenas experiencias. (Existen muchas personas, incluso veterinarios que piensan que el cachorro encuentra la teta por olfato, lo cual es un gran error, ha sido probado que el impulso primario de estos es el tacto)

Luego de la primera semana se aumentan los tiempos y se dejan los cachorros por largos ratos en la sala de juego para que posteriormente vuelvan a estar con su madre. Es muy importante señalar que la sala de juegos no debe ser ocupada por los cachorros en conjunto con sus padres.

Si tenemos cachorros con algún grado de timidez es importante dejarlos por mayor tiempo en su sala y estimular de alguna forma su estadía en este lugar.

Luego de algunas semanas de trabajo, veremos su mejora en su comportamiento inicial y el aumento en el grado de confianza que este tenga. Estos cachorros demandan un mayor trabajo y un tacto especial por parte de sus dueños (Criadores).